

Revista sobre la sección semanal dedicada a la bendita memoria de HaRab HaGaón Chahoud Chreim Z"L, Sabio de Aram Zobá, Alepo, Rabino de la Comunidad Judía de Beirut, Líbano. Traducido del hebreo de los discursos semanales del Rab. Baruj Rosenblum. Editado por el Centro de Torá y Tefilá "Tehilot Yosef", a nombre de Yosef Azrek Z"L. "Midrash Beit Nassi" Rishón LeTzión, Israel.

כנסת שאול knesset shaul

Para recibir las conferencias por correo electrónico,
y/o para dedicarlas, envíe su mensaje al siguiente
correo-e: 1702700@gmail.com

ברוכים הבאים בשם ה'

צהלי ורוני יושבת ציון כי גדול בקרבך קדוש ישראל
קהילות הקודש במדינת פנמה מקדמים בברכה את בואו של הראשון לציון
הרב הראשי לישראל הרב הגאון **יצחק יוסף שליט"א**
בן מרן שר התורה הגאון רבינו **עובדיה יוסף זצ"ל**

העלון מוקדש לעילוי נשמת
הרב **אברהם שרים** בן רחל זצ"ל רב ק"ק שבת אחים פנמה
במלאות שנה לפטירתו

Sección semanal de Vayeshev

Nuestra sección semanal se ocupa de la venta de Yosef.

Después de que soñó y relató sus sueños, sus hermanos decidieron tratarlo como a un sedicioso y lo arrojaron al pozo. Más tarde lo sacaron para venderlo a los ishmaelitas. Pero cuando se efectuó la venta, Reubén no estaba. ¿A dónde había ido? Según una opinión, a asistir a su padre. Según otra opinión, había vuelto a sus prácticas de contrición.

Cuenta el Midrash (Bereshit Rabá 84,19):

וַיֵּשֶׁב רְאוּבֵן אֶל הַבּוֹר (בראשית לז, כט), וְהִכָּן הָיָה, רַבִּי אֱלִיעֶזֶר וְרַבִּי יְהוֹשֻׁעַ, רַבִּי אֱלִיעֶזֶר אָמַר בְּשִׁקּוֹ וּבְתַעֲנִיתוֹ, כְּשֶׁנִּפְגָּה הַלֵּךְ וְהַצִּיץ לְאוֹתוֹ בּוֹר, הִדָּא הוּא דְקָתִיב: וַיֵּשֶׁב רְאוּבֵן אֶל הַבּוֹר

"*Y Reubén regresó al pozo*" (Bereshit 37,29). ¿Dónde estaba? Rabí Eliézer y Rabí Yehoshúa [discrepan]. Rabí Eliézer dice: en su arpillera y su ayuno. Cuando se desocupó fue a escudriñar en aquel pozo, como está escrito: "*y Reubén regresó al pozo*".

El Midras LékaJ Tov opina, que se había ido a traer una cuerda para ayudar a Yosef a salir del pozo.

Cuenta el Séfer HaYashar que cuando llegó con la cuerda, se puso a llamar "Yosef, Yosef, ¿dónde



Puede recibir el boletín de
noticias cada semana en el sitio:
www.tohar-rishon.com

estás?", y no obtuvo respuesta. Reubén pensó que quizás Yosef se murió del miedo, o de una picadura de serpiente. Así que descendió por la cuerda, lo buscó en el pozo sin encontrarlo, y volvió a subir.

Al comprobar que Yosef ya no estaba en el pozo de ninguna manera, Reubén clamó: "*¿El niño no está! Yo yo, ¿a dónde iré yo?*" (הִילָד אֵינְנוּ וְאֲנִי אֲנִי אֵינִי בָּא) (37,30) Explica Rashí: "*¿a dónde iré yo?*"; ¿a dónde huiré de la aflicción de papá?

De hecho, ¿por qué Reubén se sentía tan personalmente responsable por lo que pudiese ocurrirle a Yosef? Según Rashí, su razonamiento era: yo soy el mayor, y no endilgarán el suceso apestoso a otro fuera de mí.

¿Por qué Reubén temía tanto que de entre todos, justo a él lo señalasen como sospechoso? Explica el Jizkuni, que Reubén estaba especialmente señalado desde que cambió de posición la cama de su padre. En aquel momento, Yaakov lo castigó retirándole la primogenitura, que concedió a Yosef. A causa de esto, resulta que el mayor beneficiario de la muerte de Yosef sería Reubén, quien recibiría su primogenitura de nuevo. Por eso, de cualquier daño que Yosef sufriese, Reubén sería sospechado inmediatamente, incluso si en realidad no tenía nada que ver.

De entre todos los hijos de Yaakov, no hubo ninguno tan puntilloso en honrar a su madre como Reubén. Pongamos por caso, cuando trajo las mandrágoras a su madre. ¿Qué había pasado? Reubén la encontró triste, porque después de Yehudá, ella ya no había vuelto a concebir. Le preguntó la causa de su tristeza, ella le explicó, y entonces él salió a buscarle mandrágoras, que es sabido que ayudan a concebir. Dicen incluso nuestros sabios que ese día, Reubén no probó ningún alimento sin haber entregado antes las mandrágoras a su madre.

Más tarde, tras la muerte de Rajel, Yaakov traslada su cama a la tienda de Bilhá, entonces Reubén no se pudo contener. Podía aceptar que su madre quedara relegada por Rajel, que desde el principio había sido la favorita. ¿Pero acaso podría resignarse a verse desplazada por una sierva? ¡Qué humillación para ella! Fue, y llevó la cama de su padre a la tienda de Leá.

Cuando Yaakov lo reprendió por aquel acto, no le recriminó el hecho de mover las camas en sí, sino el atolondramiento con el cual lo acometió. Reubén se arrepintió en el acto, y desde entonces se sometía a actos de contrición.

Y entonces sucedió lo de la venta de Yosef.

{לֹא, כִּי} וַיֹּאמֶר אֵלֶיהֶם רְאוּבֵן אֵל תִּשְׁפְּכוּ דָם הַשְּׁלִיכוּ אֹתוֹ אֶל הַבּוֹר הַזֶּה אֲשֶׁר בְּמִדְבָּר וְיָד אֶל תִּשְׁלְחוּ בּוֹ לְמַעַן הַצִּיל אֹתוֹ מִיָּדָם לְהָשִׁיבוּ אֵלָיו. אמר להם הנה הייתי סובל לכם כאשר חשבתם להמית אותו בנכליכם כי גם אני שנאתיו ורציתי שיומת על ידי אחרים אבל אתם אל תהיו שופכים דם בידים חלילה לכם והכונה לראובן בכל זה היתה להצילו להשיבו אל אביו והכתוב סיפר מה שאמר להם ראובן ושמעו אליו אבל דברים אחרים אמר להם מתחילה שלא קבלו ממנו כמו שאמר להם (להלן מב כב) הלא דברתי אליכם לאמר אל תחטאו בילד ולא שמעתם וכאשר ראה שלא שמעו לעזבו אמר להם אם כן אל תשפכו דם בידים ולא אמר "דמו" כי הראה עצמו שלא יאמר כן לאהבתו רק שלא יהיו שופכים דם לימד אותם שאין עונש הגורם כעונש השופך דם בידיו וטעם אל הבור הזה אשר במדבר לאמר הנה הבור הזה עמוק ולא יוכל לצאת הימנו והוא במדבר ואם יצעק אין מושיע לו כי אין עובר עליו וסיפר הכתוב כי היה ריק ואין בו מים שאם היה בו מים לא יטביעו אותו שכבר נמנעו משפוך דמו וכתב רש"י ממשמע שנאמר והבור ריק אינני יודע שאין בו מים מה תלמוד לומר אין בו מים, מים אין בו אבל נחשים ועקרבים יש בו לשון רש"י מדברי רבותינו (שבת כב) ואם כן היו נחשים ועקרבים בחורי הבור או שהיה עמוק ולא ידעו בהם שאילו היו רואים אותם ולא יזיקו ליוסף היה הדבר ברור להם שנעשה לו נס גדול ושהוא צדיק גמור וידעו כי זכותו תצילנו מכל רע ואיך יגעו במשיח השם אשר הוא חפץ בו ומצילו וכענין שנאמר (דניאל ו כג) אלהי שלח מלאכה וסגר פום אריותא ולא חבלוני כל קבל די קדמוהי זכו השתכחת לי אבל הם לא ידעו בדבר ועל דרך הפשט יאמר והבור ריק אין בו מים כלל שגם אם היו בו מים מעט יקרא רק וכן כי מת אתה ולא תחיה (מלכים ב כ א) כלל בשום פנים והכל ביאור וחיווק

Sobre el versículo, "*y les dijo Reubén: no derramáis sangre; arrojadlo a este pozo que está en el desierto, y no enviéis mano sobre él. Para rescatarlo de sus manos y restituirlo a su padre*" (37,22), el Ramban comenta que de hecho, la Torá registra en este lugar, solamente aquellas palabras de Reubén que sus hermanos se avinieron a aceptar. Pero antes, les había dicho otras cosas que no escucharon. ¿De dónde

sabemos que también les dijo otras cosas? Porque la Torá lo menciona más adelante. Cuando los hermanos estaban preocupados por la conducta hostil del visir de Faraón contra ellos, Reubén les recrimina: "*¿Acaso no os advertí diciendo, no atentéis contra el niño? Y no escuchasteis. Y he aquí, también su sangre es reclamada*" (42,22). Explica Rashí: "*también su sangre*", la sangre de Yosef, y también la sangre del anciano (Yaakov).

Cuando los hermanos decidieron matarlo, Reubén consigue que por lo menos, en lugar de matarlo lo arrojen al pozo. Los convence de que no deben apresurarse. Esa es una lección que él ya aprendió en carne propia, y desde entonces, se siente en deuda especial con su padre, al que había ofendido con su pasado atolondramiento. Reubén les advierte que al atacar contra Yosef, estarán atentando contra la salud de su padre, pero ellos no le prestaron atención. Por eso al final, la Torá no escribió estas palabras en su sitio, ya que en ese momento se negaron a escucharlas.

Hasta aquí, muy en síntesis, lo que explica el Rambán en el texto recién transcrito en hebreo.

Dicen los libros HaMaor ShebaTorá, y Bet Itzjak, que Yosef fue arrojado al pozo después de que los hermanos no aceptaron el argumento inicial de Reubén, de evitarle sufrimientos a su padre. Más tarde, al regresar y no encontrarlo, Reubén clamó angustiado: "*¿a dónde iré yo?*"; ¿a dónde huiré de la aflicción de papá?

¡Un momento! ¿Y qué hay de la aflicción de Yosef?

Contra esto nada podía hacer: ellos ya lo habían juzgado y declarado reo de muerte. Lo que Reubén asumió como su fracaso personal, fue no haberlos convencido de cuidar el respeto debido a su padre, y de esto se sentía directamente culpable, ya que él fue el primero en desatender el honor de su padre cuando cambió las camas. Y sus hermanos aprendieron de él. Por eso se sintió tan responsabilizado por lo ocurrido.

Veamos si no, lo que dicen nuestros sabios. Inmediatamente tras la venta de Yosef, escribe la Torá: "...y descendió Yehudá..." (וירד יהודה) (38,1) Y nuestros sabios interpretan, que fue bajaron de su grandeza. Dice el Midrash (Tanjuma Vaigash 9): אָמַר לוֹ הַקְדוֹשׁ בְּרוּךְ הוּא לַיהוָה, אֵין לָךְ בְּנִים עַד עַכְשָׁו וְאֵין אִתָּךְ יוֹדֵעַ צַעַר בְּנִים. אִתָּךְ טַגְנַת אֵת אַבְרָהָם וְהַטְעִיית אֹתוֹ בְּטַרְף טַרְף יוֹסֵף, סְחִידָה, תַּשָּׂא אִשָּׁה וְתַקְבֵּר אֵת בְּנִיךָ וְתַדַּע צַעַר בְּנִים

Le dijo el Santo Bendito Sea a Yehudá: hasta el momento no tienes hijos, por eso desconoces la aflicción de los hijos. Tú freíste a tu padre y lo engañaste diciendo "*Yosef fue desgarrado y devorado*". ¡Por tu vida! Desposarás mujer y sepultarás a tus hijos, y conocerás la aflicción de los hijos.

Luego, el reclamo de D's contra Yehudá no fue su acción contra Yosef, allí ellos tenían razón, su juicio había sido recto y veraz. Donde se equivocaron, fue al no tener en cuenta el sufrimiento que causarían a su padre anciano. Reubén lo entendió así de inmediato, y por eso tras constatar la desgracia acontecida, inmediatamente volvió "a su arpillera y sus ayunos", a sus actos de contrición.

D's le dijo: dado que te has arrepentido de una manera especial que nadie había iniciado hasta el momento; te arrepentiste, no solo de tus faltas, sino de haber inducido a otros al error por imitación. Gracias a esto merecerás que un descendiente tuyo mueva a todos al arrepentimiento. ¿Dónde? Dice el Bet Itzjak, en el versículo "*regresa Israel hasta H' tu D's, pues tropezaste con tu pecado*" (שׁוּבָה יִשְׂרָאֵל עַד ה' אֱלֹהֶיךָ כִּי כָשַׁלְתָּ בְּעֹנֶוֹךָ) (Hoshea 14,2) la primera parte se refiere al pecado privado de cada cual, la segunda a los tropiezos que los propios pecados provocan en terceros. Hoshea nos enseña que hay que arrepentirse de dos cosas: del pecado, y del mal ejemplo que con él se da a los demás.

En algunas comunidades acostumbran recitar el siguiente versículo del profeta Irmiahu tras el fallecimiento de una persona: "*Magno en consejo y abundante en recursos, que tus ojos están atentos a todos los derroteros humanos, para otorgar a cada cual según sus actos y el fruto de sus obras*" (גְּדֹלַת הַעֲצָה וְרַב (32,19). (הַעֲלִילָהּ אֲשֶׁר עֵינֶיהָ פְּקֻחוֹת עַל כָּל דְּרָכַי בְּנֵי אָדָם לְתַתּ לְאִישׁ פְּדָרְכָיו וְכַפְרֵי מַעֲלָלָיו

¿Qué dice aquí? Precisamente eso: cuando seamos juzgados, no lo seremos solamente por nuestros actos directos, sino además por aquellos actos que hemos motivado indirectamente en otras personas, mediante nuestro ejemplo positivo o negativo.

Por ejemplo, lo que relata el Talmud en Sanhedrín acerca de Guejazí: dice que el profeta Elisha, su maestro, fue a lo de Guejazí, pidiéndole que se arrepintiese, pero aquel rehusó diciendo: "tú mismo nos enseñaste que cuando alguien pecó e incitó a los demás a pecar, del cielo bloquean su arrepentimiento". ¿Cuándo incitó Guejazí a otros a pecar?

Cuenta el Talmud que Guejazí era el mejor alumno de Elisha. Pero cuando Elisha enseñaba en la academia, Guejazí iba y se sentaba afuera junto a la puerta, sin decir palabra. Cada discípulo que acudía a la clase, al ver al mejor alumno de Elisha sentado allí, se decía que por lo visto el recinto ya estaba a tope, o que la clase de hoy debía ser hartamente tediosa, como para que el alumno predilecto estuviese afuera. En consecuencia, por lo visto no valía la pena tratar de entrar. Así que se daba la vuelta y se marchaba...

De nada le valió a Guejazí la floja excusa de que personalmente, él no les dijo ni media palabra respecto a irse. El acto se le consideró como lo que era: disuadir a los demás de estudiar Torá. Por eso sabía que su falta no se limitaba a lo que hubiese hecho directamente, sino también a todas aquellas faltas que indujo a cometer a los demás. Lo que se llama, "pecar e incitar a otros a pecar".

En la misma línea debemos interpretar el siguiente pasaje talmúdico (Berajot 35b):

א"ר חנינא בר פפא כל הנהנה מן העוה"ז בלא ברכה כאילו גזול להקב"ה וכנסת ישראל שנא' {משלי כח-כד} גזול אביו ואמו ואומר אין פשע חבר הוא לאיש משחית ואין אביו אלא הקב"ה שנא' {דברים לב-ו} הלא הוא אביך קנך ואין אמו אלא כנסת ישראל שנא' {משלי א-ח} שמע בני מוסר אביך ואל תטוש תורת אמך מאי חבר הוא לאיש משחית א"ר חנינא בר פפא חבר הוא לירבעם בן נבט שהשחית את ישראל לאביהם שבשמים

Dijo Rabí Janina bar Papa: quienquiera disfruta de este mundo sin bendecir, es como si robara del Santo Bendito Sea y de la Comunidad de Israel, como se dijo: "*quien roba a su padre y su madre y dice 'no hay delito', es colega del varón corruptor*" (Mishlé 28,24). Pues "padre" no se refiere sino al Santo Bendito Sea, como se dijo: "*pues Él es tu padre, tu creador*" (Devarim 32,6); y "madre" no es sino la Comunidad de Israel, como se dijo: "*escucha hijo la amonestación de tu padre, y no abandones la Torá de tu madre*" (Mishlé 1,8). ¿Y a qué se refiere con "*es colega del varón corruptor*"? Dijo Rabí Janina bar Papa: es colega de Yerobam ben Nebat, que corrompió a los israelitas para su Padre Celestial.

¿Cómo puede alguien volverse "colega" de Yerobam ben Nebat, solamente por no bendecir? Explica Rashí: "*no hay delito*", al tomárselo a la ligera, los demás ven y aprenden a hacer lo mismo, disfrutar del mundo sin bendecir. Por eso, este que se toma las bendiciones a la ligera es llamado "*colega del varón corruptor*".

Veamos un ejemplo real muy ilustrativo, que solía relatar el Rab Shalom Shebadrón (Z"L):

Es conocida la costumbre que tenía el Rab Shebadrón de dirigirse las tardes del viernes al mercado de Majané Yehudá en Jerusalem, en compañía del Rab Ezra Barzel, para advertir a los comerciantes que cerraran sus locales antes de Shabat. Junto a la feria estaba la calle de los peluqueros; entre ellos, había uno especialmente empeinado, que se negaba a cerrar el negocio hasta no haber terminado de atender al último cliente. Obviamente, eso significaba mucho después de la puesta del sol. Los rabinos le advertían cada vez, en vano.

Así, hasta que un viernes encontraron su local cerrado a cal y canto, con un letrero que decía: "cerrado por enfermedad". ¿Qué pasó? Los rabinos preguntaron entre los barberos vecinos, y así supieron que aquel hombre estaba internado de suma gravedad tras un derrame cerebral. Apenas les fue posible fueron a visitarlo al hospital y allí, tras muchas palabras pacientes, obtuvieron de él la promesa de que, si D's lo ayudaba a reponerse, en cambio él se comprometía a cerrar su local todos los viernes, una hora y media antes de la entrada del Shabat.

Dicho y hecho: una vez que se repuso y pudo volver a atender al público, era siempre muy meticuloso de cerrar por lo menos con una hora y media de anticipación a la entrada de Shabat. Y así durante mucho tiempo, hasta que un viernes... los rabinos llegan a su hora acostumbrada y encuentran el local de aquel hombre atestado de clientes esperando turno. Era obvio que si se proponía atenderlos a todos, como parecía a todas luces, culminaría mucho después de la puesta del sol. ¿Qué pasó esta vez? El peluquero les contó lo sucedido:

Resulta que esa semana había sido el aniversario de fallecimiento de su padre. Este hombre acudía al Bet HaKnéset dos veces al año solamente: en Yom Kipur, y el día del aniversario de su padre. ¿Pues qué vio durante la Amidá ese día? Dos señores barbiluengos de aspecto muy religioso, están parados cuchicheando entre ellos. Picado en su curiosidad se acerca a mirar, y ve que están cambiándose dólares (en aquella época estaba prohibido). Va y les toca la espalda, y los otros saltan asustados pensando que sería un policía, pero él les señala el letrero que dice: "prohibido conversar durante la plegaria". Los otros, fastidiados, le replican haciéndole con las manos gestos vehementes de "vete y no molestes".

Se dijo el barbero, si así se comportan dos señores de barba larga tan religiosos, señal de que todo es una pantomima, no vale la pena ser puntillosos. Así que en el acto decidió volver a sus viejas costumbres, y cuando los rabinos viniesen a hablarle de cerrar antes de Shabat, él les haría con la mano el mismo gesto vehemente de "vete y no molestes" que le hizo aquel par. Y esta vez, por más que lo intentaron, ya no hubo manera de disuadirlo.

Ese día, en su conferencia en Zijrón Moshé, el Rab Shebadrón comentó la historia culminando con estas palabras: así será como, después de los ciento veinte años, este par de señores llegará al juicio y les imputarán "haber recortado pelos y barbas en Shabat". Y ellos replicarán pasmados: "¿Qué? ¡Si en mi vida sostuve una máquina de rasurar! ¿Qué tengo que ver siquiera con ese oficio?" Y les dirán: "cierto que personalmente, jamás sostuviste una máquina de rasurar y menos en Shabat. Pero a causa de tu conducta desdeñosa en el Bet HaKnéset, ¡un barbero aprendió desdeñar los preceptos, y atendió a sus clientes en Shabat!"

"Para otorgar a cada cual según sus actos y el fruto de sus obras"; cuando lleguemos ante la Corte Celestial, no nos adjudicarán solamente nuestros actos, sino también los que hemos causado a otros que aprendieron de nuestro ejemplo.

ת"ר כשחלה ר' אליעזר נכנסו תלמידיו לבקרו אמרו לו רבינו למדנו אורחות חיים ונזכה בהן לחיי העולם הבא אמר להם הזהרו בכבוד חבריכם ומנעו בניכם מן ההגיון והושיבוים בין ברכי תלמידי חכמים וכשאתם מתפללים דעו לפני מי אתם עומדים ובשביל כך תזכו לחיי העולם הבא וכשחלה רבי יוחנן בן זכאי נכנסו תלמידיו לבקרו כיון שראה אותם התחיל לבכות אמרו לו תלמידיו נר ישראל עמוד הימיני פטיש החזק מפני מה אתה בוכה אמר להם אילו לפני מלך בשר ודם היו מוליכין אותי שהיום כאן ומחר בקבר שאם כועס עלי אין כעסו כעס עולם ואם אוסרני אין איסורו איסור עולם ואם ממיתני אין מיתתו מיתת עולם ואני יכול לפייסו בדברים ולשחדו בממון אעפ"כ הייתי בוכה ועכשיו שמוליכים אותי לפני מ"ה הקב"ה שהוא חי וקיים לעולם ולעולמי עולמים שאם כועס עלי כעסו כעס עולם ואם אוסרני איסורו איסור עולם ואם ממיתני מיתתו מיתת עולם ואיני יכול לפייסו בדברים ולא לשחדו בממון ולא עוד אלא שיש לפני שני דרכים אחת של גן עדן ואחת של גיהנם ואיני יודע באיזו מוליכים אותי

Es conocida la anécdota talmúdica sobre Rabí Yojanán ben Zakai, que había enfermado y, al entrar sus alumnos a visitarlo lo encontraron llorando su temor al juicio divino. Sobre este episodio, pregunta el Saba de Kélem: ¿Acaso esta cuestión no debía plantearse antes, a diario? ¿Cómo es que recién ahora le entra el temor por su destino en el Más Allá?

Y responde que obviamente, el balance y la contrición por sus propios actos ya los hizo hace tiempo. Pedro al ver a sus alumnos lo acosó la duda de que, ¿quizás inadvertidamente, alguno de ellos aprendió de él algo inadecuado? Y por culpa de algo así, su destino podría ser el Gehinom en lugar del Gan Edán...

En nuestra sección semanal, Reubén nos enseñó hasta qué punto hay que arrepentirse y corregir, no solo por los propios actos, sino además por lo que otros puedan haber aprendido de uno.

Enseñan nuestros sabios que los helénicos consiguieron conquistar el Templo, a causa de la negligencia en el servicio. ¿Qué pasaba? Según comenta el Talmud hacia el final del tratado de Sucá, había cierta guardia llamada "Bilga" [los cohanim y leviim tenían turnos de servicio rotativos], que siempre llegaba con varias horas de retraso. Tal fue la "negligencia" que, en opinión de nuestros sabios, causó que los griegos sometieran el Templo.

No hay gran diferencia entre eso, y quien acostumbra llegar siempre tarde al Minián. Pero si en lugar de llegar a las plegarias a tiempo, hubiese tenido que llegar al aeropuerto para tomar un vuelo, ¡seguro que llegaba con mayor antelación de la requerida! ¿Por qué no llegar entonces al Bet HaKnéset unos minutos antes de la Tefilá, y demostrarle así a D's que queremos conversar con Él, incluso desde antes que lleguen los demás?

Eso se llama "negligencia en el servicio". Y para peor, hay otras personas de espiritualidad más tibia, que quizás te están mirando en ese momento, y de tu conducta negligente aprendan que, "si Fulano el religioso se permite retrasarse, entonces señal de que yo también puedo, y no pasa nada".

Por otra parte, Janucá es una celebración en la cual todos somos puntillosos. En principio, para cumplir la obligación bastaría con prender una vela por familia. Pero no: acostumbramos a que cada varón de la casa prenda sus propias velas, y además vamos añadiendo velas a medida que pasan los días. ¿A qué se debe? A que precisamente la meticulosidad causó el milagro de Janucá: a falta de nada mejor, podrían haberse resignado a prender la Menorá con el aceite mancillado, y habría sido válido. Pero no. Se empeñaron en buscar aceite puro y prender las luces con él. Y así enmendaron la negligencia anterior.

"Las mandrágoras dieron aroma", es Reubén, que fue el primero en arrepentirse por dar un mal ejemplo; *"y en nuestras entradas todos los manjares"*, cumplimos el precepto de las velas de Janucá con gran meticulosidad, para enmendar como los Jashmonaím aprendieron de Reubén, y estuvieron dispuestos a sacrificar sus vidas en aras de la restitución del servicio divino.

D's mediante, estamos por entrar en los días de Janucá que se aproximan para bien. Que D's nos ayude a progresar en nuestro servicio divino, y que pronto merezcamos encender la Menorá en el Templo reconstruido, amén.

שבת שלום